


Vidal Claramonte, M.^a Carmen África, *Translation and Repetition: Rewriting (Un)original Literature*. Routledge 2023. 174 pp.

Margarita Savchenkova
Universidad de Salamanca - GIR TRADIC 

<https://dx.doi.org/10.5209/estr.103945>

Al igual que el giro copernicano redefinió la percepción humana del cosmos al desplazar la Tierra del centro del universo en favor del Sol, en los últimos años los especialistas en los estudios de traducción insisten cada vez más en que la traducción —el Sol— debe considerarse el elemento central del universo y no el original —la Tierra—, que ha ocupado erróneamente el lugar privilegiado durante siglos. Según nos enseñan Walter Benjamin (1923/1996) y Jacques Derrida (1985), es la traducción la que revitaliza el original y garantiza su supervivencia, de manera similar a cómo la energía solar sustenta la vida en nuestro planeta. Sin embargo, esta metáfora astronómica se desdibuja cuando empezamos a reflexionar sobre qué significan “original” y “traducción”, cuánto hay de traducción en el original y de original en la traducción, y cómo ha evolucionado nuestro entendimiento de ambos conceptos.

En su reciente monográfico, *Translation and Repetition: Rewriting (Un)original Literature*, África Vidal Claramonte explora en detalle la relación dicotómica entre estas dos nociones y la analiza a partir de otro concepto importante para nuestra disciplina: la repetición. Dividido en cinco capítulos y una introducción, este fascinante estudio interdisciplinar nos ofrece una mirada novedosa sobre la traducción y anima a considerarla como una repetición creativa y lúdica que conduce a una nueva producción, a un nuevo texto. A través de un viaje intelectual apasionante que abarca ejemplos extraídos de la literatura, la música y las artes visuales, junto con las observaciones de filósofos, traductólogos y críticos literarios, la autora nos insta a ampliar el concepto de traducción y abandonar de una vez por todas su concepción arcaica de una mera sustitución mecánica de significados, equivalente y fiel al original. Al mismo tiempo, nos invita a cuestionar el concepto tradicional de originalidad, ya que detrás del llamado “original” se esconde un palimpsesto que alberga una multiplicidad de repeticiones y, por ende, de traducciones. Tal y como resume con acierto Christopher Mellinger, redactor del prólogo de este libro, “Vidal’s volume delights in the power of the creative arts and translation, exploring what it means to repeat and reverberate” (p. x).

El capítulo introductorio proporciona una visión general del monográfico y establece la comprensión que la teórica tiene del concepto de repetición. Así, a la luz de los enfoques de destacados filósofos contemporáneos —Wittgenstein, Derrida, Deleuze y Guattari, entre muchos otros—, Vidal Claramonte percibe la repetición como un proceso generador de diferencia, una forma de traducción creativa que da origen a algo nuevo. Desde su punto de vista, tanto la repetición como la traducción implican una transfiguración en un nuevo contexto. Siguiendo la senda de críticos literarios como Perloff, Goldsmith y Dworkin, esta obra desafía la noción de originalidad y aplica el concepto de traducción creativa a la literatura (no) original, reescritura de trabajos previos y espacio de una pléyade de interpretaciones.

En el capítulo de apertura, titulado “On repetition”, la autora profundiza en su entendimiento del fenómeno de la repetición. Después de anunciar que esta no existe, aclara que con ello se refiere a la repetición en el sentido tradicional y negativo. Desde las coordenadas de Wittgenstein, Derrida, Spivak, Deleuze y Guattari, interpreta la repetición como un acto de creación que ubica los textos en nuevos contextos y como una especie de antorcha que ilumina la heterogeneidad inherente a cada escrito. Para ella, repetir es crear, por lo tanto, “translation is [...] a kind of creative repetition” (p. 15), “[t]ranslation repeats and at the same time also begins the story again” (p. 18). Después de manejar con destreza complejas ideas filosóficas, desde la huella y la iterabilidad derridianas hasta la simulación de Deleuze, la autora llega a la conclusión de que la repetición enriquece lo repetido con nuevos significados.

En su segunda propuesta reflexiva, “Repetitive (un)original literature”, Vidal Claramonte sumerge al lector en el mundo de la literatura (no) original, originales nacidos de otros originales a través del proceso creativo de la repetición. De la mano de escritores como José Saramago, Vladímir Nabókov, Samuel Beckett o John

Cage, se adentra en los intrincados juegos literarios y artísticos —entre la ficción y la realidad, entre lo original y lo traducido— que involucran el ejercicio de (re)producción y desvelan una multiplicidad de significados. A lo largo de este capítulo, la propia autora emplea juegos lingüísticos en varias ocasiones, de forma parecida a cómo se lleva a cabo en dos obras que examina detenidamente: *Alphabetical Africa*, de Walter Abish (1974), y *Tree of Codes*, de Jonathan Safran Foer (2010). En resumen, hoy en día, “[w]e are witnessing a literature in which the pipe is not really a pipe, but the re-representation of a pipe” (p. 48).

En su tercera escala, “(Un)original translators”, Vidal Claramonte nos incita a conocer más de cerca las obras de escritores y traductores (no) originales que, al cuestionar la oposición binaria original/traducción, ponen en tela de juicio la noción convencional de la traducción como una actividad secundaria. En primer lugar, analiza los conceptos de *transcrição*, de Haroldo de Campos, y *prosa porosa*, de Augusto de Campos, que abogan por la idea de que la copia no es inferior al original, ya que este último también es una reescritura, un entramado de textos y subtextos. En suma, “[b]y using repetition as a creative strategy, the translations of the de Campos brothers deconstruct the traditional concepts of original, authorship, translation, primary, and secondary” (p. 68). A continuación, la autora se centra en Jerome Rothenberg y su perspectiva de *total translation*, un proceso traslativo que involucra los cinco sentidos y que resulta ser “as important as the original and even completes and enriches it within the context of its own time and place” (p. 77).

Por último, en el marco de este capítulo no podía faltar Jorge Luis Borges y su célebre relato “Pierre Menard, autor del Quijote” (1939/1984). A saber, Pierre Menard, personaje inventado por el escritor argentino, es novelista y poeta francés del siglo XX, que se embarca en la tarea de componer el Quijote, “producir unas páginas que coincid[an] —palabra por palabra y línea por línea— con las de Miguel de Cervantes” (Borges 1939/1984: 446), sin copiar el original. Pese a que este proyecto parece destinado al fracaso desde el principio, ya en el título de la historia Borges precisa que Menard efectivamente es el autor del Quijote. Esta afirmación, a simple vista asombrosa y contradictoria a la realidad, cobra sentido una vez consideramos la figura del lector como intérprete que otorga significado(s) a lo escrito: este enfoque constituye uno de los temas centrales del relato. Desde la óptica borgiana, no solo Menard, sino todos los lectores se convierten en autores de la novela de Cervantes, que se reinventa con cada nueva lectura. En palabras de Vidal Claramonte, “[d]espite his word-for-word repetition of Don Quixote, Menard cannot protect his text from the interference of other readings and other readers in the past, present, and future” (p. 79). La repetición enriquece tanto el original como la traducción y se plasma como un ingrediente necesario de cualquier texto que, dada su naturaleza, es un palimpsesto que vislumbra cómo nos repetimos constantemente. Como confiesa el escritor argentino en una entrevista: “[S]i no repito a los otros me repito a mí mismo, y quizá yo no sea otra cosa que una repetición” (Borges en Borges y Ferrari 2005: 149).

El cuarto capítulo, titulado “Translating repetition: (un)creative translations”, se detiene en las últimas tendencias de la traductología que buscan ampliar el concepto de traducción. Así, lejos de concebirse como una simple sustitución mecánica de un sistema lingüístico por otro, la traducción se erige como fenómeno complejo, creador de nuevos significados en incesante movimiento. Al apoyarse en las teorías de Bassnett, Coldiron, Venuti, Malmkjaer y Polezzi, entre muchos otros investigadores, Vidal Claramonte muestra una vez más que el traductor no es un agente invisible ni neutro, al igual que la traducción no traiciona al original, sino que lo complementa y lo completa. La autora presenta al lector las ideas más innovadoras de los estudios de traducción, como la de *ludic translation*, de Tong King Lee (2022), o la de *experiential translation*, de Madeleine Campbell y Ricarda Vidal (2019). Tanto *ludic translation* —“a communicative act full of resonances, voices, sounds, noises, images, and scents” (p. 106)— como *experiential translation* —“translation processes responding to the whole range of modes inherent in images, words, or sounds” (p. 101)— plasman la traducción como un proceso creativo y continuo, una experiencia sensorial que involucra los cinco sentidos, similar a *total translation* de Rothenberg. En resumen, “[f]ar from being a linear, reproductive process, translation is now total translation, [...] it is transcreative translation, a porous rewriting that works alongside a previous text that also has many layers” (p. 126).

Si bien ya en las páginas anteriores del libro se adivina la influencia de Walter Benjamin y, especialmente, su ensayo “La tarea del traductor” (1923/1996), es en el quinto y el último capítulo de este monográfico, “Echoes, echoes”, donde se rinde un homenaje explícito al filósofo alemán y su concepción de que el original necesita una traducción para sobrevivir. Los originales, estos palimpsestos que entrañan en su seno traducciones y repeticiones creativas, se hallan inmersos en un constante proceso de movimiento, transformación y diálogos intertextuales. Al intentar reproducir el original, el traductor se encuentra ante la vasija rota benjaminiana que será siempre diferente del original y, por tanto, lo complementará. En definitiva, Vidal Claramonte transmite al lector su fascinación por la traducción creativa, la escritura (no) original que “renders and portrays any (un)original text as a palimpsestic, iterative, complex, and fragmented reality” (p. 135).

Referencias

- Abish, Walter (1974). *Alphabetical Africa*. New Directions.
- Benjamin, Walter (1923/1996). La tarea del traductor. En Dámaso López García (Ed.), y A. Aguid et al. (Trad.), *Teorías de la traducción: Antología de textos* (pp. 335-347). Universidad de Castilla-La Mancha.
- Borges, Jorge Luis (1939/1984). Pierre Menard, autor del Quijote. En *Obras completas 1923-1972* (pp. 444-450). Emecé Editores.
- Borges, Jorge Luis y Ferrari, Osvaldo (2005). *En diálogo I*. Siglo XXI Editores.

- Campbell, Madeleine y Vidal, Ricarda (Eds.). (2019). *Translating Across Sensory and Linguistic Borders. Inter-semiotic Journeys between Media*. Palgrave Macmillan.
- Derrida, Jacques (1985). Des Tours de Babel. En Joseph F. Graham (Ed. y Trad.), *Difference in Translation* (pp. 165-207). Cornell University Press.
- Foer, Jonathan Safran (2011). *Tree of codes*. Visual Editions.
- Lee, Tong King (2022). *Translation as Experimentalism*. Cambridge University Press.